



# **ELEMENTOS Y ELEMENTALES**

Liesel Gras  
Ilustraciones: Fabiola Vargas

ISBN # \_\_\_\_\_

*Dedicado a los niños grandes, que como yo, quieren recorrer el Camino de la  
Vida de forma consciente, usando el inconsciente  
y muy en especial a Johannes Abba y Sospa Toberum que han sido  
instrumentales para realizar esta "Obra alquímica", relatada y vivida dentro del  
corazón y la esencia de Welsenia.  
A la siempre recordada Hannia la Tamposa. Sin ella este relato no hubiera sido  
posible.*

*A todos los Hermanos del S:C:H: Corpus Hermeticum*

*A Martin y Anabella*

Nota de la autora: Al final pueden encontrar una descripción que ayudará al lector y le servirá como referencia para una mayor comprensión de este cuento para niños, pero cuyo relato tiene una lectura esotérica.  
Disfruten el viaje sin boleto...

### ***Entrada en el Reino de Malkuth***

La esfera se iba formando con cada espiración, siete en total, inhalando, sosteniendo la respiración, liberándola y luego exhalando despacio.

El globo de luz fue rodeando a Welsenia hasta cubrirla totalmente, protegiéndola y preparándola para el camino que iba a tomar. Vió cómo su mano se acercaba a la cerradura de la puerta y al abrirla, cerró los ojos y fue en ese momento preciso que al cerrar los ojos pudo ver. Se abrió la puerta de par en par.

Al abrir los ojos vio que a su derecha se encontraba una vieja casona estilo a "Lo que el viento se llevó", muy "antañosa"<sup>1</sup>, pero muy parapetada <sup>2</sup>, como toda una señora elegante que en sus buenos tiempos supo del esplendor de una vida social ocupada y alegre, que ahora, a pesar de sus años, se podía apreciar su elegancia. Aun con su pintura un poco desteñida, de color azul claro de cielo cansado, sus aleros y ventanas adornadas con un encaje de madera blanco la hacía sentir como toda una dama de "alta costura" como su abuela se refería a las personas elegantes. Una mecedora estaba al frente, en el portal de la entrada, y una almohadilla forrada de cuadritos *gingham* en blanco y azul que le daba carácter y armonía a la vieja casona. Al pie de la mecedora estaba echado el fiel labrador "Tipi" dormitando y meditando sobre las musarañas.

El tiempo estaba triste y gris y la lluvia comenzaba a caer refrescando el ambiente. Para protegerse, Welse entró en la casa y al abrir la puerta vislumbró en el fondo de la sala había un hogar encendido con leña crujiente. A la izquierda, en el sofá confortable, estaba muy reposado Simba, el gato travieso y



gordo esperando la visita de Welsenia. Estos felinos saben mucho y toda bruja necesita del instinto y de la sabiduría de este amigo de cuatro patas con bigotes. Welse se dejó caer en el sillón de cojines de plumas al frente del sofá y comenzó a meditar dejándose llevar por el compás de la música de la lluvia...

Pasó el tiempo, y también pasó la lluvia dejando un olor a yerba mojada, el aire limpio y húmedo que contenía todos los secretos de la Madre Naturaleza. Welse salió para comenzar su viaje interno a través de Malkuth.\*

## II

### ***Comienzo del Camino***

Al salir de la casona, a su derecha, Welse se encontró con un robusto roble, cargado de hojas, muy frondoso y amistoso. Se fue acercando al árbol y sin pensarlo dos veces lo abrazó, y al hacerlo, sintió en su cuerpo la savia que corría por las venas del árbol. Fue así como Welsenia experimentó dentro de sí la vida corriendo dentro de sus venas mientras se compenetraba con el Árbol de la Vida. Este árbol no era ni del bien ni del mal, simplemente, era. La energía de la Madre Naturaleza penetró en su cuerpo haciéndola mas sensible a todo lo que la rodeaba. Después de esa comunión silenciosa se despidió del hermoso y frondoso ejemplar llevándose consigo la sabiduría de ese reino, el Reino Vegetal. Ese contacto físico por correspondencia lleva a un contacto espiritual.

El sol había salido entre las nubes haciendo que los colores del paisaje lucieran brillantes, vívidos y atrevidos. El camino estaba por delante, como un inmenso pasillo que le conduciría a la vida interna. Welsenia pensó como se sentiría Dorothy cuando visitó a la Ciudad Esmeralda en "*The Wizard of OZ*" yendo por el sendero amarillo donde encontró a sus tres amigos, que como ella, estaban en una búsqueda Quijotesca. Tenía el presentimiento de que algo parecido pudiera estar esperándola en su aventura.

Volteó hacia la izquierda y vio un campo colmado de girasoles intensamente amarillos, todos brillando con su luz propia que le sonreían a la vez que la saludaban mientras ella caminaba.



fabiola Vargas  
05



En el centro, estaba el camino arenoso. A la derecha, veía un campo lleno de "*Poppies*" amapolas rojos, deslumbrando y derrochando un color escarlata puro, emanando la sangre de la Madre Tierra. Las "*Poppies*" amapolas se mezclaban con la Lavanda, vestida de morado, el color de la realeza. La Lavanda, para impresionar a la competencia a la que estaba sometida, emanaba un olor exquisito por toda el área. No quería dejar de desplegar su belleza y su muy codiciada virtud, un perfume que sabía bien era único y que tenía el poder de calmar al más pinto.

Ese bello día de verano el sol se vistió con sus mejores galas para hacer resaltar los colores en este rincón de un planeta desconocido. Welsenia comenzó a desandar por el camino entre las flores y se percató que justo a cada lado resaltaban también las plantas de Embeleso, muy florecido, mezclando el azul de sus flores con el verde de sus hojas, muy orondo mostrando su belleza sin importarle la opinión de sus florecidas hermanas. Cada clase con su propia belleza, con su propia personalidad y cada una con su propio destino.

El panorama no podía ser más agradable, sólo lo superaba lo que se divisaba al final, un bello y tupido bosque que prometía darle descanso y alivio con el frescor que usualmente proveen los árboles agrupados.

Mientras se iba adentrando en el bosque inmediatamente sintió el olor a humedad y podía admirar algún rayito de luz que penetraba entre los arbolotes grandototes,<sup>3</sup> fortotes<sup>4</sup> y simpáticos que la estaban esperando. No se sorprendió al saber que también habían unos seres que esperaban su llegada.

### III

#### ***Amigos, Guías, Elementos y Elementales***

Al entrar al bosque Welsenia divisó al "Capo"<sup>5</sup> descansando sus posaderas en el tronco de un roble que en su día fue partícipe de sus compañeros verticales, pero ya su tiempo había pasado y decidió acostarse para servir de banco a gente muy especial, pues el tronco era muy selectivo. Se dice y se cuenta por ahí entre los otros árboles, que éste tronco era un árbol muy humilde y por eso no murió de pie como los otros árboles, que a pesar de haber muerto, seguían de pie. Pero este árbol tenía una misión al haber descansado horizontalmente. Hay una razón para cada cosa, un motivo para cada situación y una razón de ser. Todo en perfecto orden divino.

El Capo y Welse se abrazaron con mucha alegría y comenzaron una charla muy peculiar discutiendo sobre la inmortalidad del cangrejo y tratando de averiguar por dónde le entra el agua al coco. Siempre se divertían mucho juntos con todas esas conversaderas<sup>6</sup>. A veces el Capo impartía su enseñanza en silencio o haciendo algún gesto, muchas veces simplemente haciendo una señal en forma de mudra. Welse estaba muy agradecida por todo lo que había aprendido con su enseñanza y la mejor manera de hacérselo saber era con su comportamiento, pues alguna vez había oído decir a que "las palabras conmueven, pero el ejemplo arrastra". Cada día Welse trataba de hacer palpable la filosofía experiencial<sup>7</sup> con su comportamiento.



Al rato aparecieron dos entidades más: una, el maravilloso filósofo y artista Sospa Toberum, con su calva brillante que sólo la apaciguaba su opaca y blanca barba. Sospa y Welse también se dieron un efusivo abrazo y enseguida empezaron a ponerse al día, pues Sospa hacía unos años atrás había dejado sus átomos materiales regados entre la Florida y Carolina del Norte, pero Welse sabía adonde encontrarlo. Merlín decía que la gente muere solamente si la olvidamos y a él no se le olvida. Es por eso que Sospa es inmortal, dejó plasmada su sabiduría y belleza en maravillosas obras de arte llenas de simbolismo y conocimiento al igual que el Capo lo hace con sus libros.

Ah! Pero que pasa que hemos dejado a Hannia la Tamposa de lado?

- "Vente Chiquilla" le dijeron al unísono el Capo y Sospa a Welsenia. Welse y Hannia se agarraron de las manos y empezaron a dar saltos de alegría al ver que los cuatro estaban vivitos y coleando, dos con mas colas que las otras dos, y estaban felices de poder reunirse en medio de un lugar sagrado y compartir una bella energía que salía por los poros del bosque y sus habitantes. La Tamposa ha dejado su huella irradiando amor y comprensión. Siempre estaba dispuesta a escuchar, a aprender y a enseñar, era una pirámide. Tenía un aura muy linda y su semblante reflejaba un manantial de ternura y paz. Welse se sentía feliz y con la carne de gallina por estar rodeada de tanta belleza, paz y alegría en medio de este paraíso verde y no dejaba de sonreír.

Después de arreglar mentalmente al mundo, Welse, con su túnica de seda cruda que llegaba al piso, con sus mangotas largas y sus sandalias de piel marrón, se despidió de los tres mosqueteros pues la hora había llegado de disfrutar las experiencias que tenía en su porvenir.

Ahora los elementos iban a ir cambiando de acuerdo a la naturaleza y a la naturaleza de su propia estructura mágica. Ese bosque encantado encerraba una encerrona, valga la redundancia.

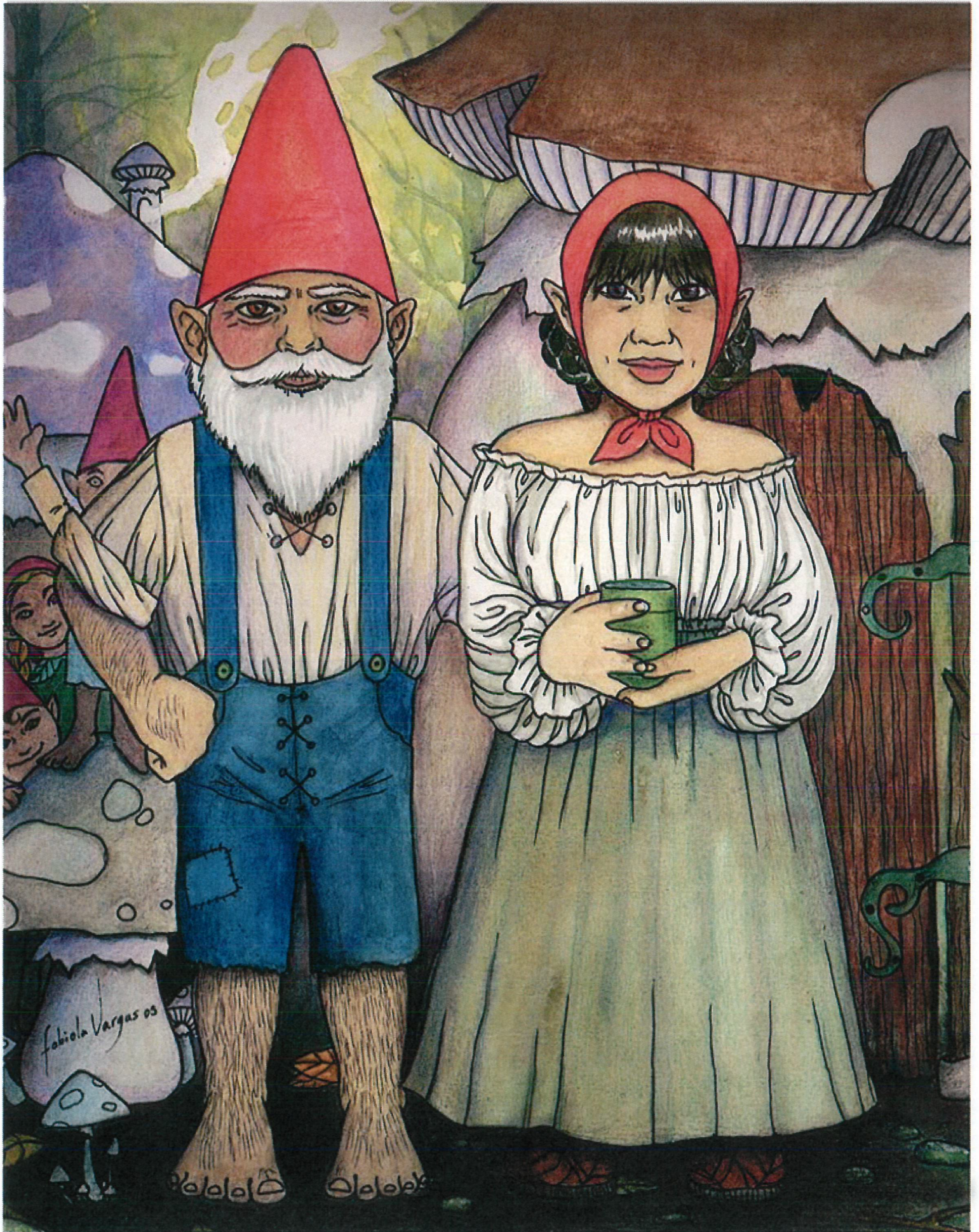
Welse saludó a lo lejos haciendo un gesto de despedida con su mano y entró en la pura y verdadera tierra con sus extraños y peculiares habitantes, unos Gnomitos bellos (en realidad, ni tan bellos por fuera), pero sí lindos por dentro. Los humanos necesitan unas gafas especiales para poder ver la verdadera identidad de estas criaturas.

### ***Elemento Tierra—Elementales Gnomos***

No hay seres mas acogedores en el Reino de Malkuth que estos Gnomos, que también a su vez son bastante pillos y hacen muchas maldades, esa es su forma de divertirse y de disfrutar la vida. Hasta la forma de percibir el miedo por estos seres es cómica y única, claro, según nuestro punto de vista.

Hay unos visitantes en las pesadillas de los Gnomos que cuando se les aparecen durante el sueño, son unas visiones de colores muy definidos y sobre todo de colores primarios. Los animalitos que se les aparecen en estos sueños, pesadillas para los Gnomos, hacen que se asusten y estas llamadas pesadillas no son más que curiosas formas de colores intensos; como los caballos sin patas con unos óvalos y círculos color *magenta* incrustados en su cuerpo de color amarillo chillón, muy parecidos a algunos flotadores que los niños llevan a la playa cuando no saben nadar. Las amebas que ven son de colores preciosos, con forma igual que las telas de "peasley". Los insectos se parecen más a Pepe Grillo que los monstruos vistos por los ojos de los Gnomitos; las arañas vienen a ser como caricaturas de *Halloween*.<sup>8</sup>

A cada cual lo suyo, lo que para Welse era simpático y cómico se convertía en susto y miedo visto a través de los ojos de estas criaturas durante sus llamadas pesadillas.



Los Gnomitos le dieron la bienvenida a Welselnia con un té de yerba buena, menta, canela y manzanilla para ver si se le acomodaban un poco los dolores por el desgaste de la Cuádruple Realidad, por el trato y el mal trato del siempre y eterno Señor Tiempo... El té se lo sirvió una Gnomita, muy popular en el área, llamada Xinia, conocida como la reina sin corona, que se cubría la cabeza con un pañuelo rojo. Vestía una falda verde "*Chartreuse*" y blusa muy planchadita y limpia de color blanco coco. Esta genticita es por lo general baja, mas baja de estatura que Welse, que ya es mucho decir. Las manos son bien gorditas y de piel dura, pues se la pasan trabajando en el campo, sembrando cuanta cosa encuentran y cuidando todos los frutos de la Madre Tierra con un cuidado esmerado. El patriarca de los Gnomos, el Sr. McDaniel (como el Wiskey) que por cierto le gustaba mucho de ese licor, tenía puesto un gorrito puntiagudo de color rojo sangre sobre su cabeza, pantalones azul oscuro apretados que le llegaba a las rodillas y una camisa o camiseta que en un día cualquiera del almanaque fue blanco, pero que ahora tenía color de camello apresurado. Sus cachetes estaban rojos pero no de vergüenza, era el resultado de su gusto por el buen vivir y el buen beber.

Estos seres viven en casitas redondas para ahuyentar las malas energías, con techos de guano y chimenea encendida todo el tiempo, lo mismo en el verano que en el invierno, ni se daban por enterados en que época del año estaban. Sus casas son parecidas a la de los Pitufos, con la diferencia que los Pitufos visten de azul y blanco, excepto Papá Pitufu que se viste de rojo. Ah, estos Pitufos sólo tienen a una chica, una Pitufita llamada "*Smurfette*". Aquí la sociedad gnomística tiene otro sentido que pertenece a otro cuento y a otra dimensión. Welse se identifica hasta cierto punto con los Pitufos pues ella tiene

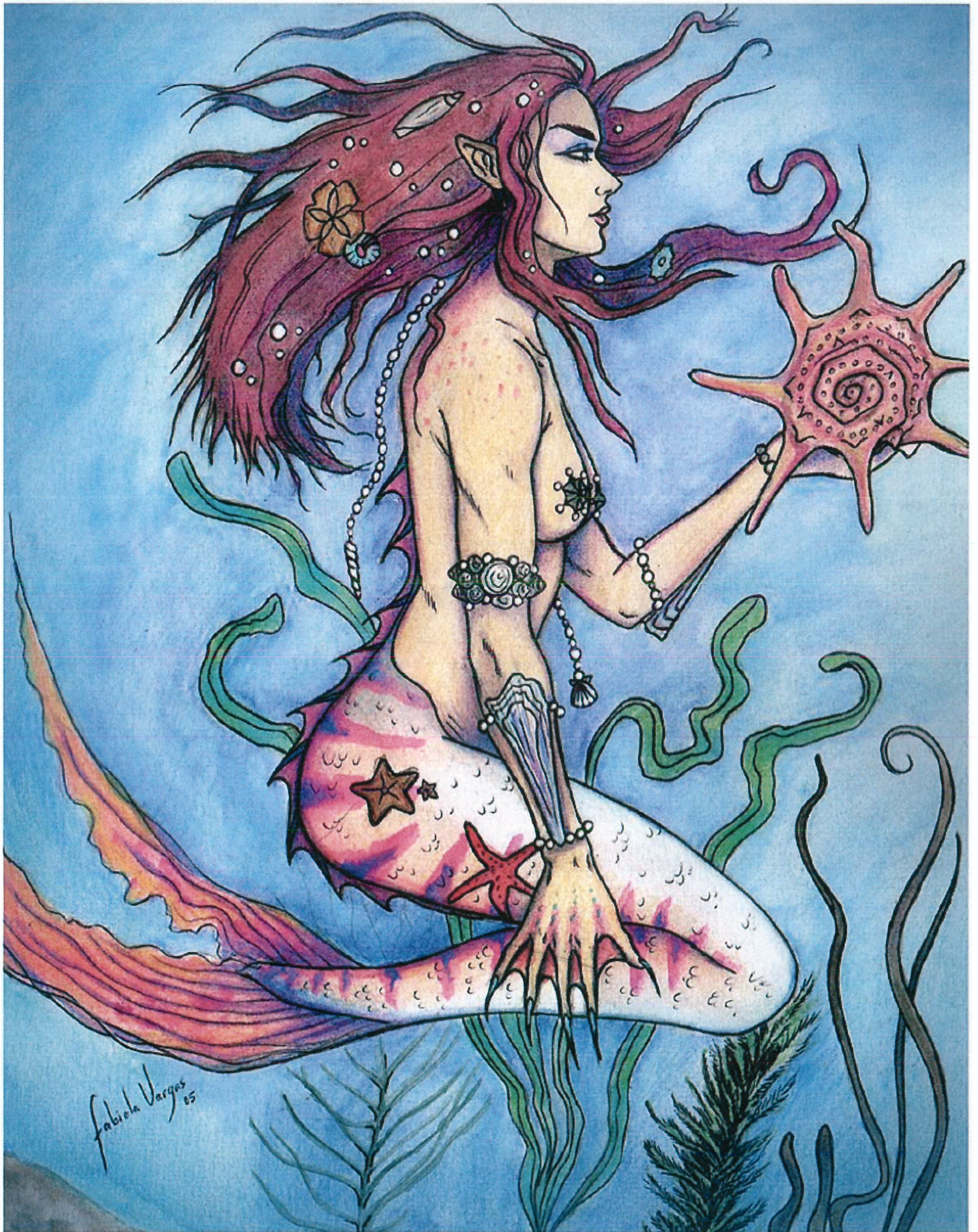


una cipiosa cabellera azul que le hace combinación a sus redondos ojos también de color del cielo. La raza de Welsenia tiene la sangre azul como los cangrejos y es por eso que se consideran de la realeza, aunque Welse cuando habla se auto-refiere a "YO" y no a "nosotros" como lo hacen los reyes y reinas mundanas. Ella conoce bien el poder del "YO SOY".

Un grupo de Gnomitos de edad indefinida, pues aunque mucho se quiera saber e investigar no tienen edad, le quitaron el batilongo 9 a Welse y la acostaron sobre un corralito de lodo, que según ellos, le iban a poner la piel tan suave como el trasero de un bebé. Entonces la cubrieron con varias hojas húmedas para suavizar su piel. Una de las hojas era de plátano y se esmeraron con Welse pues estas hojas no pertenecían a este bosque, o sea, la tuvieron que importar de muy lejos, del país de *Costa Risa*,<sup>10</sup> pero todo es poco en esa comunidad para desplegar amabilidad y compartir con los visitantes. No todo el mundo se percata de la existencia de estas criaturas y es por eso que muchas veces los Gnomos visitan las casas de la gente y hacen maldades, esconden cosas, especialmente las llaves, pero antes de irse siempre se ocupan de cuidar las plantas que la gente tiene. Ellos creen, y con razón, que donde las plantas se dan bien y crecen saludables hay prosperidad. Eso dicen ellos y Welse cree lo mismo. Ella cree en la irreal existencia de estos Elementales. Si vibramos al unísono y nos movemos en su mundo, o ellos en el nuestro, los podemos ver.

Llegó la hora de limpiar el lodo que cubría a Welse y para ello los Gnomos la acompañaron al próximo lugar no sin antes prepararle una cesta que había sido tejida por la Sra. McCarena y las llenaron con frutos, hojas, flores y todo lo que

encontraban en su predio. Todo era poco para agasajar a una visitante que aparte de ser también muy peculiar, tenía la virtud de que los podía ver, que podía comunicarse con ellos, que sabía de su existencia y encima de todo eso compartía el secreto de las plantas con ellos.



***ELEMENTO AGUA, ELEMENTALES ONDINAS Y SIRENAS***

Welsenia Alicia, siempre acompañada por los Gnomitos, llegó a un área despejada del bosque donde a mano izquierda corría un arroyuelo que a su vez se convertía en un caudaloso y ruidoso río. Al frente vio a unas Ondinas recostadas sobre una roca en la vereda del río que estaban peinándose. Las Ondinas le dieron un saludo cordial aunque no muy efusivo pues son un poco retraídas y se mantienen bastante distante de la gente del otro lado de la orilla del río. La gente de río es un poco más fría que la del mar, sus parientes cercanas son las llamadas Sirenas del mar.

Al lado derecho había una caída de agua cristalina con unas bellas rocas ya domadas y redondeadas por el constante golpeteo del agua. Welse se acercó a la cascada y dejó que el agua no solamente la limpiara de los vestigios del tratamiento de belleza de los previos anfitriones, sino que dejó que el agua entrara por el tope de su cabeza y penetrara su cuerpo por dentro, a la vez que la iba puliendo y limpiando por fuera. A medida que el agua se adentraba su cuerpo se iba limpiando por dentro cada uno de sus órganos, penetraba por los conductos de sus venas y arterias, dejando pasar el líquido de vida para que fuera limpiando todas las impurezas, por dentro y por fuera. El agua que entraba cristalina salía con vestigios de churre por la planta de los pies de Welse hasta que después de un rato el agua entraba y salía cristalina, limpia y pura con chispitas de luz. Welse ya se alistaba para su próxima experiencia.



Fabola Vargas

"Warm Sand"

Una vez terminado el baño purificador, Welse pasó cerca de las Ondinas, que de nuevo la saludaron con mucha pompa pero sin hacerle mucho caso. No que esto afectara o molestara en absoluto a Welse, ya que ella tenía como meta seguir su recorrido sumergiéndose en la profundidad de las aguas del río dejándose llevar sin poner resistencia. Iba vibrando con la corriente a medida que oía a las pulidas piedras murmurar al verla pasar. Las piedras no le hacían daño cuando Welse chocaba con alguna de ellas pues esas piedras ya habían pasado por muchos años de pruebas, remolinos, corrientes y experiencias que habían eliminado, con el paso del agua, todo tipo de agresividad y aspereza.

Las Sirenas, a diferencia de sus primas-hermanas las Ondinas, son muy afables, debe ser por la sal... tienen sandunga<sup>11</sup> y son muy zalameras y divertidas. Se encontraron con Welse justo en el punto donde el río se unía al mar. Chapoteando agua y respirando como un pez Welse se unió al grupo de Sirenas para bajar a las profundidades del océano e ir a saludar y ver a su Padre Neptuno. Este poderoso rey estaba sentado en un trono hecho de un inmenso caracol de ostra, adornado por corales y plantas marinas que bailaban con el vaivén de las olas. Peces de colores pasaban flotando desplegando belleza y adornando los alrededores del trono del poderoso Rey. Caballitos de mar saltaban haciendo burbujas nacaradas y espuma. Un carnaval y derroche de colorido fue la bienvenida a Welsenia al Reino Acuático.

Era imponente ese Rey con su tridente dorado, copiosa barba, cuerpo fornido y ojos impenetrables. Welse se percataba del sentido de justicia y bondad que emanaba de este ser. Neptuno la recibió con cariño y la miraba tratando de analizar el ser interno de Welse escudriñando hasta la saciedad.



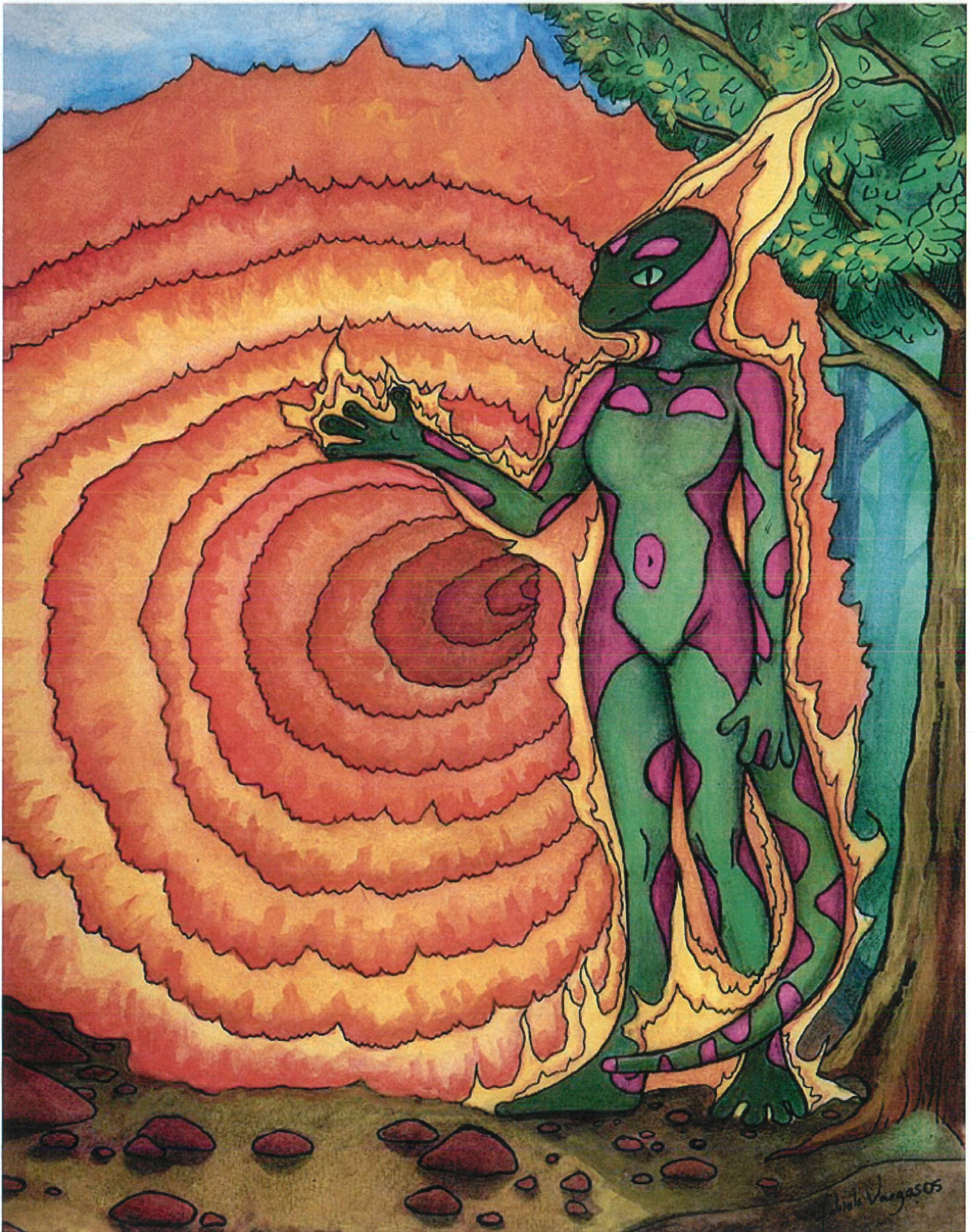
Una vez pasado el susto y de los saludos de rigor, el Rey Padre invitó a su hija postiza a que visitara los alrededores de su comarca marina. Ella, ni corta ni perezosa, enseguida fue a explorar una cueva con rejas donde vivía un enorme calamar enfadado que estaba cumpliendo sentencia por comportamiento inapropiado al faltarle el respeto a un delfín educado y caritativo. Mas adelante se encontró con un galeón español que siglos atrás había salido del Caribe repleto de oro, promesas, tesoros y esperanzas, pero que fue agredido por un implacable huracán cuyas ráfagas hundieron la carga de ilusiones y sueños. La furia del viento y la profundidad del agua no perdonan, pueden apaciguarse, pero definitivamente, no perdonan.

En el silencio de la profundidad del inmenso mar Welse fue recibiendo una enseñanza milenaria impartida por su Rey Padre. Aunque se sentía un poco intimidada por la sabiduría y la bondad del Rey, él fue conquistando y calmando su corazón hasta la hora de la despedida.

Antes de irse, el Rey ordenó a varios de sus súbditos a que le prepararan a Welse un pequeño cofre con un precioso collar de perlas y colocó sobre la cabeza de Welse una corona, también de perlas, con aderezos de brillantes.

Ubicada en el centro de la corona, resaltaba una enorme amatista justo en medio de la frente. También le regaló un anillo de esmeraldas para ponerse en el dedo anular, el que lleva los latidos hasta el corazón.



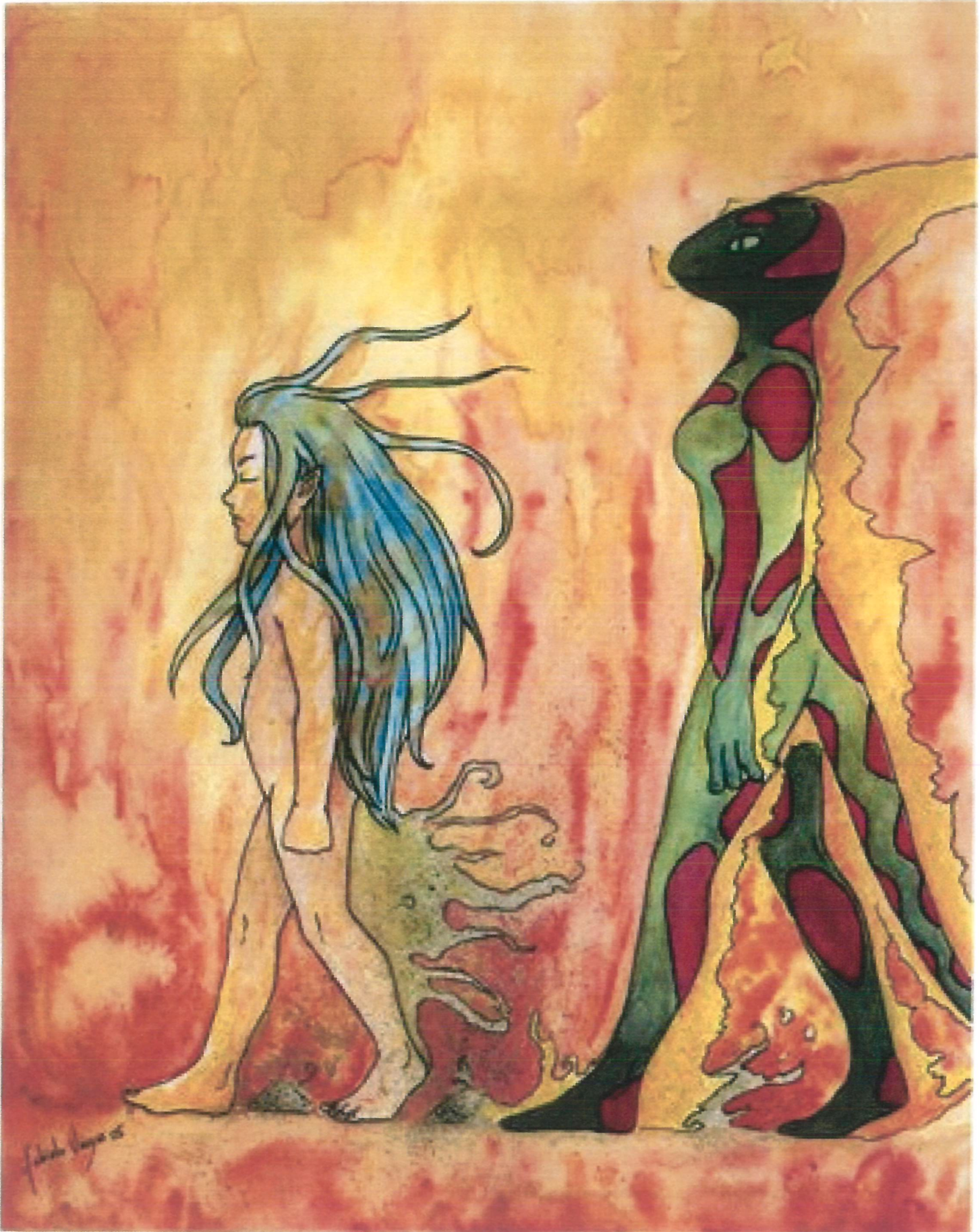


## VI

### ***Elemento Fuego. Elemental Salamandra***

Feliz con su botín de pirata *amateur*, después de despedirse de su Rey, Padre y amigo, Welsenia subió acompañada por los seres del mar hasta regresar a al río nadando contra la corriente como un salmón y llegó a la orilla donde la estaban esperando los Gnomitos con ropa seca y la abundante cesta tipo cornucopia que había recibido anteriormente. Reunió todas sus pertenencias y caminó hacia el frente de la vereda adonde se encontró con un gran círculo abierto pero con una entrada sin puerta vigilada por lo que le pareció que era una enorme lagartija verde, o quizás una iguana, o acaso una Salamandra? Después de pensar y dar vuelta en su cabeza a la situación, decidió que era una Salamandra pues el círculo era de fuego y le hacía sentido dada la constitución de la Salamandra. Welse supo que iba a pasar por una prueba, por otra aventura en el camino y que para entrar en ese círculo tenía que utilizar una palabra sagrada que el Rey le había dado en secreto. Welse tenía una señal en su frente la cual le permitía entrar en ese círculo tan exclusivo y que la Salamandra podría reconocer.

Los Gnomos la ayudaron a desvestirse para entrar desnuda y descalza en el fuego renovador de vida y el que eliminaba todo obstáculo y molestia por dentro y por fuera. Comenzó siguiendo en círculo a la Salamandra caminando de izquierda a derecha, como las manecillas del reloj. A medida que daba la primera vuelta el fuego iba penetrando en su cuerpo quemando todas las angustias, dolores, tristezas y desatinos. Sólo iba dejando atrás un montón de cenizas.



Mientras mas fuerte el dolor, la preocupación o la angustia, mas grande era el montoncito de ceniza... A la segunda vuelta fue quemando los miedos y ahí si que los montonones<sup>12</sup> de cenizas eran grandes! La tercera vuelta fue mas que nada como un cierre de cicatrices de las penurias. Terminó su recorrido y salió por la misma apertura de la puerta no existente y se despidió de la Salamandra. Esta a su vez le sacó la lengua en señal de saludo. Afuera los Gnomitos la vistieron con una bata de seda azul vitral, hecha por gusanos importados de la China, adornada con lunas y estrellas esparcidas por la túnica, bordadas en hilo dorado. Los Gnomos le entregaron un sombrero de pico para completar la vestimenta.

---

Le esperaba una sorpresa muy agradable.

---

## VII

### ***ELEMENTO AIRE, ELEMENTALES SILFIDES TRANSPORTE ESPECIAL: UNICORNIO ALADO***

Al salir del círculo de fuego la estaba esperando su animal preferido, un Unicornio blanco, con un cuerno de 7 colores y dos alas enormes. Este Unicornio era pariente lejano de Pegaso y las alas venían incluidas en su ADN. La misión del Unicornio era llevar a Welsenia a un lugar muy especial donde terminaría con la última aventura de este pequeño recorrido en ese mundo tan poco conocido por los seres de dos patas.

Despidiéndose de nuevo de todos los amigos de la Tierra, el Agua y el Fuego, salió por el aire volando a conocer a esa otra raza de Elementales conocidos como Sífides, las Haditas, los elementales del aire. Mientras se remontaba en el lomo del Unicornio se iban acercando estas pequeñas y volátiles criaturas, que parecían que iban bailando al compás de un vals de Chopin. Unas eran de color oro, otras de color verde claro con alas transparentes, ataviadas con coronas de flores de nardos y azucenas y con varitas mágicas que brillaban más que el oro del tridente del Rey. Una estrella se encontraba en la punta de cada varita mágica.

Subiendo por la estratosfera, pasando por estrellas, bordeando la luna, y acercándose al sol, llegaron a este lugar en medio de la nada donde pudo ver 7 bloques enormes compuestos de 7 piedras preciosas, de 7 colores que estaban dispuestas a ser penetradas por la presencia de Welse.



Welsenia se bajó de su especial transporte y se dirigió acompañada por la tropa de Haditas voladoras hasta llegar a la primera piedra de color rojo, un Granate exquisito, de transparencia y color nítido, de un tamaño suficientemente grande que permitía a Welse entrar cómodamente. A Welse no le gusta mucho el rojo, pero el Granate era tan transparente y claro que al entrar no se sintió mal, le dio la impresión de haber penetrado la sangre pura del Reino Mineral.

Al cabo de unos minutos salió y penetró entonces la siguiente gema, la Citrina, de color amarillo-naranja, la transición entre el rojo y el siguiente componente mineral color amarillo, el Topacio. El naranja era necesario para llegar al Plexo Solar<sup>13</sup>. El amarillo del Topacio esclareció su mente y a continuación, después de recibir los respectivos regalos energéticos y curativos, siguió al próximo mineral, una Esmeralda esplendorosa, sin "jardín"<sup>14</sup>, una perfecta "gota de aceite"<sup>15</sup>, impecablemente cortada que la invitaba para que disfrutara de una experiencia única. El corazón, el chakra cordial, es el regulador de la inteligencia superior, justo en el centro del cuerpo vital, recibiendo una carga de amor indescriptible que vibraba emanando alegría y satisfacción. Este chakra está entre la parte inferior y la superior del ser humano. Welse quería quedarse más tiempo en esa piedra en particular, pero sabía que el camino requería más pasos para llegar a una realización completa. Tenía que continuar.

Al salir, el próximo paso fue llegar hasta el Zafiro de un azul profundo, cuyas propiedades le aclararían su elocución y cuya conexión está en camino hacia el siguiente cuarzo, el morado. Esta es una preciosa y tranquilizante piedra morada, con propiedades de "ver más allá" de los otros ojos. Una maravillosa Amatista.

Llegó a la última y más duro de estos minerales, el Brillante, el que pasando por la prueba de talla y fuego se convierte en una multifacética gema muy preciada, utilizada en momentos significativos en las personas que la utilizan, luciendo una brillantez que roza en la desfachatez y la grandeza. Ahí estaban todos los colores, paradójicamente en una incolora piedra. Cuanta grandeza encierran las paradojas. Ya Welse había recibido la energía y fuerza en su recorrido de este reino tan particular, definido por sus colores y energía.

Atardecía y el regreso era inminente.



## VIII

### ***EL RETORNO, EL REGRESO, EL COMIENZO***

En el preciado transporte, cabalgando sobre el lomo del Unicornio Alado, Welsenia regresó al lugar de partida donde la esperaban sus nuevos amigos. A lo lejos las Ondinas y las Sirenas, y más de cerca los Gnomos y la Salamandra. Los Gnomos la ayudaron a bajar del Unicornio. Al despedirse, Welse le plantó tremendo beso en el hocico al mítico animal y de nuevo fue acompañada por los Gnomos para comenzar el camino que la conduciría al punto de partida.

Saludó de nuevo a las criaturas acuáticas, hizo una reverencia a la Salamandra y siguió a los Gnomos que la iban guiando por el bosque hasta llegar al lugar donde se encontraban sus guías y maestros para un último reencuentro antes de regresar a casa.

Se encontró de nuevo con el Trío sabichoso<sup>16</sup> y volvieron a cambiar impresiones. Welse le contó al trío toda su aventura dentro del bosque encantado y las experiencias vividas; también les mostró los tesoros traídos del fondo del mar. Le repartió al Trío parte del botín incluyendo las frutas y flores que los Gnomos le habían regalado. Después de un silencio meditativo se abrazaron los cuatro como si fueran un equipo de jugadores de balón-pie. Se dijeron "Ciao", hasta la vista cocodrilo y Welse salió del bosque seguida por su Ángel de la Guardia y acompañada por una pareja de Gnomitos que la ayudaron a llevar su preciosa carga al otro lado del camino.

Justo al pasar del bosque al camino, los tres compañeros se hicieron invisibles, pero Welse sabía que estaban con ella aunque no se percibían en plena vista en el cambio de dimensión.

Regresó a la casa, entró y dejó sus regalos materiales en la sala. Los otros regalos recibidos y las experiencias las llevaba dentro. Se despidió de sus amigos de cuatro patas, de Tipi y Simba y abrió la puerta de la casa para salir. Automáticamente abrió sus ojos, tomó una respiración profunda y se encontró en otra casa, la de afuera, la que la gente de dos patas comprenden, entienden y conocen.

Sabía que los tesoros los tenía con ella, que sus plantas estarían bien cuidadas y ella protegida por esos Elementales y seres que se volvían invisibles a los ojos que no ven ni aprecian las cosas mas importantes y verídicas, las que no son palpables, pero son las que se llevan en el corazón.

**PAUTAS PARA EL CAMINO**  
***(Solamente para mayores de 7 años)***

Aunque se sabe que el tratar de explicar un símbolo automáticamente lo estamos destrozando, explicamos unos datos como guía para esos niños grandotes mayores de 7 años y que están en la búsqueda del conocimiento, pero que no ven ni comprenden como los niños pequeños. He aquí un mapa virtual para que no se sientan como Hansel y Gretel, perdidos y abandonados en el bosque.

El relato comienza por la visita de Welsenia Alicia a la casa, el refugio interno, a nuestro carapacho espiritual que tiene albergados a los elementos del Reino Animal, los amigos de cuatro patas, el perro y el gato. Las cualidades de éstas especies, la canina y felina, son parte de nuestro ser que bien pueden ser cualidades y virtudes porque encierran sus opuestos. Toda reacción relacionada a estos elementos depende de nuestro comportamiento y vigilancia interna. Un gato acaricia y cierra sus garras de tal forma que son como motitas de algodón, pero para defenderse puede sacar las uñas y hacer daño. Lo mismo el perro, fiel, defendiéndonos, pero llevan también por dentro el lobo interno que ladra y muerde. Es nuestra actitud que amaestra lo tierno o salvaje que llevamos dentro.

El camino es la búsqueda del yo interno que se adentra en el bosque de la vida y nos lleva a recordar lo que somos verdaderamente. Los amigos y compañeros en ese viaje son nuestros maestros y guías, seguidos por los

Elementales que también actúan como guías y protectores durante el viaje. Estos seres que viven en cada uno de los reinos paralelos no se dejan ver tan fácilmente, solo los niños, como dice el Evangelio de San Mateo, son capaces de comunicarse con ellos. "Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como niños, no entrareis en el Reino de los Cielos"<sup>17</sup>. Estos cuatro reinos son visitados por Welsenia Alicia comenzado por la parte más densa, la materia, el elemento Tierra representada por sus habitantes los Gnomos, por la naturaleza y por nuestro cuerpo físico.

Si nos preguntamos cómo es que no vemos a estos seres es simplemente por la el estado vibratorio en que nos encontramos y por el estado vibratorio de ellos. La mejor forma de explicarlo es como ver las aspas de un ventilador parado, cuando lo conectamos en la corriente y lo ponemos a funcionar, a medida que aumentamos la velocidad, mientras mas rápido se mueven las aspas, mas invisibles se hacen, hasta que se hacen tan transparentes que las aspas desaparecen y podemos ver a través de ellas. *SI VIBRAMOS AL UNISONO NOS MOVEREMOS EN SU MUNDO O ELLOS EN EL NUESTRO.*

Seguidamente, Welse hace la visita al elemento Agua, el inconsciente, nuestro cuerpo emocional que necesita de la paz y profundidad del mar para poder comunicarse con su Padre y fortalecerse. Es por este medio que logramos hacer contacto con lo que\*\* Carl Jung 18 llamó el "inconsciente colectivo", la sopa donde están todos los condimentos unidos en forma coordinada. Ahí se encuentran los tesoros que luego podemos sacar a la superficie.

Las Ondinas y Sirenas, elementos de agua dulce y agua salada respectivamente, nos muestran los opuestos y complementarios y su forma de funcionar en su medio ambiente.

El círculo de Fuego es donde se van limpiando, sanando y transmutando nuestros centros energéticos comúnmente conocidos como los "chakras". A la Salamandra no le afecta el fuego, ya "está curada de espantos" y nos guía en el camino de la purificación. Varias veces tenemos que recorrer este círculo hasta ir convirtiéndolo en una espiral, tratando de ir siempre hacia arriba cada vez que se camina en el círculo.

Finalmente nos remontamos al Aire, la mente, la comunicación, como los pensamientos que "vuelan". Estos pensamientos necesitan de los otros elementos para anclarnos a esa "cajita" que llaman la Cuádruple Realidad. En este caso nuestro transporte es un Unicornio alado, que a pesar de ser animal por sus cuatro patas, es un animal sublimizado, ya que contrario a su contraparte bestial no tiene dos cuernos, que es la separación, la división, tiene un solo cuerno, la unidad, la armonía. Es por eso que el Unicornio representa a la Era actual de Acuario, cuyo elemento es el aire y se supone que logremos una unión armoniosa dentro y fuera de nosotros en ésta etapa de la humanidad. Es la era de la comunicación, rápida como el pensamiento, es el aire.

Muchas más cosas el lector puede ir descubriendo durante la trayectoria de Welsenia, como las rocas redondeadas y lisas por la continua corriente del agua;

los tesoros y su significado espiritual van mucho más allá que lo material. Las piedras preciosas son muy importantes y significativas, sobre todo por el color, por su composición atómica y su composición energética y lo que estas significan en nuestros cuerpos. Todos los cuerpos: el físico, el emocional, el energético o vital y el mental, por la vibración que emanan, por su contenido y por su color podemos identificar la salud de cada uno de ellos.

Los números contienen también una pista importante, como el 4, el 3 y la suma de estos dos, el número 7. Encontramos en los cuentos de hadas muchas verdades veladas para los que han perdido la inocencia. Los 7 enanitos, la bruja y el espejo de Blanca Nieve han perdido su verdadero significado con el paso del tiempo y nuestra agitada forma de vida en el Reino de Malkuth. El 4 es la materia, el 3 la Triada Superior, nuestra parte espiritual, pero eso es para otro cuento.

Estas sólo son unas pocas pautas para ayudar a una comprensión más profunda de lo que ésta narración está describiendo. Sería bueno de vez en cuando cerrar los ojos, parar de leer, leer con detenimiento y descifrar el misterio de nuestro ser interno. Hay que hacer una pausa para poder visualizar el lugar mágico que Welsenia está describiendo. Los lectores van a poder penetrar en un mundo interno desconocido, o en esos mundos internos que abrirán muchas puertas de sabiduría y conocimiento.

Por último, todo se resume en que ***TODO ES ENERGIA PURA EN ETERNA VIBRACION.***

Definiciones:

\*Malkuth: En la Cábala primera esfera del árbol de la vida.

Traducción del idioma de Welsenia.

Hay palabras que son invento de la autora pues es el idioma que habla Welsenia y ella quiso mantener la autenticidad de la protagonista.

1. antañosa =vieja, antigua
2. parapeteada= arreglada
3. grandotota= grande
4. fortotes= muy fuertes, robustos
5. Capo= jefe
6. conversaderas= conversaciones, platicas
7. experiencial= filosofía de vida por experiencia
8. HaLLOWEEN víspera de Todos los Santos
9. Cuádruple Realidad= Compuesta por los cuatro cuerpos; físico, energético o vital, emocional y mental
10. batilongo= túnica, vestimenta holgada
11. Costa Risa= Costa Rica
12. sandunga= picardía
13. montonones= montones, cantidades
14. plexo solar= chakra, centro de energía
15. jardín en una esmeralda=impureza de la piedra.
16. gota de aceite= esmeralda perfecta por no tener imperfecciones
17. sabichoso= conocedor, sabio
18. Biblia: San Mateo, Capítulo 18, Versículo 3
19. Carl Jung\_\_\_\_\_

21 de diciembre 2016